

news



STP
SHIPYARD PALMA

IPM
GROUP

n.° 15 - 2018



NEW

SEPTEMBER

2018

**TRAVELIFT
IN PALMA**

**THE BIGGEST
IN EUROPE**

1000TN

Sube a lo más alto

HIT THE ROOF

TEXTO: BARNAT GARAU / FOTOS: ARCHIVO MNC



Las mejores azoteas de Palma donde tomar algo ofrecen algo más que unas maravillosas vistas

SE SIENTE ALGO ESPECIAL al estar muy por encima del ajetreo y el bullicio del centro de Palma, especialmente en los sofocantes meses de julio y agosto, cuando la isla se llena de turistas y aumentan los niveles de humedad. Parece que las bebidas saben mejor cuando te las tomas cinco pisos por encima de la calle, especialmente cuando la deliciosa brisa marina de Palma empieza a ejercer sobre ti su refrescante magia.

Palma's best rooftop bars boast more than just ravishing views

THERE'S SOMETHING ABOUT being far above the hustle and bustle of Palma's city centre, especially in the sweltering months of July and August, when the island is bursting with tourists and humidity levels are soaring. Drinks just seem to taste much better five floors up, especially when Palma's lovely sea breeze starts working its cooling magic.



de los sofás de la azotea de Can Alomar todavía puedes oír el alboroto de autobuses, taxis y personas allá abajo, pero el hecho de estar rodeado (y no es una forma de hablar) por las copas de los árboles, hace que el ruido parezca muy lejano. También nos enamora el excelente equipo de cocteleros del bar. De hecho, estos expertos camareros son un espectáculo por sí mismos. Encontrarás el Hotel Almudaina apretujado en medio del paraíso del shopping de Jaime III, donde, inadvertido, se camufla entre cafeterías concurridas y boutiques chic. Lo que diferencia este sky bar de alto nivel de los demás son sus diminutas pantallas de vidrio, y el hecho de que las amplias sillas de mimbre se encuentran justo delante de ellas. Esto no solo significa que no hay nada que obstruya la vista de la icónica catedral de Palma, los mástiles de los barcos amarrados en las marinas y, por supuesto, el deslumbrante brillo del mar Mediterráneo, sino que también sientes que solo existís tú y tus acompañantes. La última incorporación al grupo de elegantes remansos de paz en azotea es Almaq, que se encuentra en el ático del Hotel Es Príncep. A pesar de que Almaq acaba de abrir, se está convirtiendo rápidamente en el buque insignia de las azoteas, y por mérito propio. Y es que Almaq no es un patio cualquiera con altos vuelos, sino que cuenta con nada menos que 800 gloriosos metros cuadrados de incomparable lujo de azotea. Imagina una piscina paradisíaca y un bar que sirve aperitivos gourmet y bebidas heladas, por no hablar de ese asiento en primera fila sobre las serpenteantes calles del casco antiguo, el Mediterráneo con sus tonos turquesa y el desvaído resplandor anaranjado de la puesta de sol. Para completar la alegre imagen de Almaq, imagina camareros increíbles que sirven brebajes adictivos con un guiño y una sonrisa, y melodías que harán que tus pies se muevan solos y que podrás disfrutar mucho más allá de la puesta de sol. Así que, si llegas aquí con intención de tomar un spritz rápido antes de cenar, pero tres horas más tarde sigues el mismo lugar con un Long Island Iced Tea en la mano, lo entiendo, nos ha pasado a todos alguna vez.

La razón por la que los sky bars son tan populares en todo el mundo es una obviedad. Te permiten formar parte de la ciudad, sumergirte en las vistas y el zumbido de la gente y el tráfico, pero, al mismo tiempo, puedes relajarte y bajar la guardia. Los puntos adicionales a su favor los proporcionan los tentempiés sofisticados y las bebidas elaboradas por expertos, que se han convertido en la norma en los 'bares de allí arriba'. Sin embargo, la *pièce de résistance* de este 'estar en las nubes' es, sin duda, esa primera ojeada a tu alrededor cuando sales del ascensor. Como cortinas de teatro de terciopelo rojo que revelan lentamente una primera escena que quita el aliento, las puertas del ascensor se abren y te descubren una ciudad o un paisaje marítimo de los que hacen que la cabeza te dé vueltas.

Los sky bars de Palma están a la par con los rincones más elegantes de las capitales más prósperas del mundo cuando se trata de lujo, estilo y cócteles de calidad, pero los superan en lo que concierne al ambiente. Porque solo en las azoteas de Palma puedes empaparte así del ambiente isleño mallorquín, cuya quintaesencia es la relajación.

façade on Carrer de Sant Feliu. When you sink into one of the sofas on Can Alomar's rooftop terrace, you can still hear the brouhaha of the buses, taxis and people below, but the fact that you're literally surrounded by treetops make that noise seem very far away. We're also quite enamoured by the bar's top-notch drink-mixing team. In fact, these expert bartenders are a draw on their own.

You'll find Hotel Almudaina smack-bang in the middle of shopping haven Jaime III, where it sits inconspicuously between busy cafés and chic boutiques. What separates this high-end sky bar from the others are its minimal glass parapets and the fact that wide wicker chairs are positioned right in front of them. This doesn't only mean there's nothing obstructing your eyes from enjoying Palma's iconic cathedral, the masts of boats berthed in marinas, and of course the mesmerising sparkle of the Mediterranean Sea, but it also feels like it's just you and the company you're keeping.

The latest addition to Palma's stable of elegant roof top watering holes is Almaq, found upon the top of Hotel Es Príncep. Even though Almaq has only just opened, it's fast becoming known as the granddaddy of rooftop bars, and with good reason. Almaq is no paltry high-reaching patio, but consists of no less than 800 glorious square metres of unequalled rooftop luxury. Think a heavenly swimming pool, a bar serving gourmet snacks and ice-cold drinks, not to mention a front-row seat to the old town's serpentine streets, the turquoise hued Mediterranean and the fading orange glow of the sunset. Completing Almaq's sunny picture are amazing bartenders who serve addictive concoctions with a wink and a smile, and toe-tapping tunes which can be enjoyed long after the sun has gone down. So, if you arrive here for a quick pre-dinner spritz and three hours later find yourself in the same spot with a Long Island Iced Tea in hand, I get it, as this has happened to me on occasions too.

The reason why rooftop bars the world over are so popular is a no-brainer. They allow you to be a part of the city, by soaking in the view and the whirr of the people and traffic, while simultaneously enabling you to relax and let your guard down. Added bonuses are the high-end bites and expertly crafted drinks which have become standard at 'bars-up-above'. However, the *pièce de résistance* of experiencing the 'high life' must be the first glimpse as you step out of the elevator. Like red velvet theatre curtains slowly revealing an opening scene that will take your breath away, so too do elevator doors slide open to reveal a city or seascape to make your head spin. Palma's sky bars are on a par with the swankiest rooftop watering holes in the world's most thriving capitals when it comes to luxury, style and quality cocktails, but surpass them all when it comes to ambience. Because only on Palma's rooftops can you soak up Mallorca's quintessentially laid-back island-vibe.

